

CABEZA DE VIENTO

Cuentan los antiguos que en un viejo

NIATA

[PUEBLO]

sapara, un hombre joven llegó a la casa de un anciano para pedir a su hija en matrimonio.



El anciano consintió la unión porque el muchacho era buen cazador y pescador.

Un día salieron a cazar juntos al monte y atraparon varios animales, pero se quedaron sin flechas.



Como el sol estaba a punto de ocultarse, encendieron una fogata y prepararon maito [carne envuelta en hoja de plátano] para comer.

Mientras el

YATSAWHWA

[ANCIANO]

cantaba canciones saparas junto al fuego,

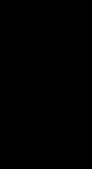
el joven hacía flechas para el siguiente día.



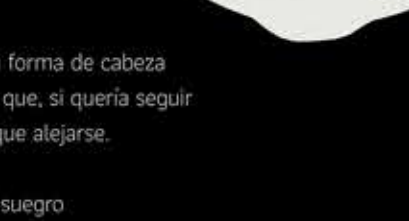
NINYA

[NOCHE]

llegó y el suegro se durmió. El joven seguía haciendo flechas y veía cómo las luciérnagas, atraídas por el calor, se quemaban en la hoguera y producían un olor agradable y apetitoso.



Cautivado por el aroma, el joven se comió una. Era el sabor más delicioso que había probado jamás, así que continuó comiendo. El festín le quitó el sueño y comió y comió toda la noche.



Al amanecer, el joven le dijo a su suegro que había tenido visiones y que se estaba transformando en...

TSAMARAW

[SUPAY]

un espíritu poderoso.

El joven en forma de cabeza le advirtió al viejo que, si quería seguir viviendo, tendría que alejarse.

Asustado, el suegro tomó las flechas y corrió a su casa.

Ahí estaba su hija, que al verlo llegar le preguntó:

¿Dónde dejaste a mi ESPOSO?

¿Dónde lo mataste?

No maté a tu esposo, él se convirtió en TSAMARAW y tuve que huir.

De pronto se escuchó un grito:

IIRICHANAW, IRICHANAW!

[ESPOSA, ESPOSA]

Aterrorizados, vieron a lo lejos una cabeza sin cuerpo que venía saltando como una pelota gritando.

La cabeza cruzó el río rodando sobre el agua, dio un salto y mordió la vagina de la joven.

Ella gritaba desesperada.



La familia agarró palos para separar la cabeza y, después de lograrlo, la enterraron bajo tierra.

Cuando pensaron que ya todo había pasado, la cabeza salió furiosa de la tierra y atacó nuevamente a la joven.



La familia, entonces, decidió abandonar la CASA y dejar encerrada en ella a la cabeza.

Al darse cuenta de que su esposa se había ido, la cabeza sintió mucha tristeza.

Para olvidarse de ese dolor, decidió transformarse en algo diferente:

¡Me podría convertir en **ACHIOTE!**...

No, mejor no, porque la gente me usará como pintura para adornar sus caras de rojo.



¡Quizá podría transformarme en **WITUK!**...

Tampoco, porque las mujeres me usarán como tinte negro en sus cabelleras y se adornarán la cara para otros hombres.



¡Entonces en **ÁRBOL!**...

No, porque me podrían cortar cuando quisieran.



¡Agua de **RÍO!**...

No, porque ahí la gente hará sus necesidades.



¡En **TIERRA!**...

No, porque la gente va a tener relaciones sexuales encima mío.



Mmmm... ¡Ya sé!

¡Me voy a transformar en el **VIENTO MÁS FUERTE!**

Así nadie me ganará y voy a poder derrumbar casas y árboles.



Desde ese día, la selva y sus habitantes reciben cada cierto tiempo la visita de ráfagas de viento

PARATU

[VIENTO]

que llega con toda su furia y arrasa con todo lo que encuentra a su paso.



FIN.

www.saparas.com

Plataforma web de educación y difusión de la memoria de cuatro comunidades saparas de la Amazonía ecuatoriana.

CRÉDITOS

Narradora: Andrés Ushigua [Kaji]
III 49 años III Comunidad Akachinia III

Gran conocedor de la medicina sapara. Eligió contar esta historia bajo un ceibo gigante de 8 metros de alto. Este árbol es el adalid de todas las plantas de la selva.

Registro de audio y entrevistas: Rafaela Palacios Correa, Casandra Sabag Hillen, Paul Narváez Sevilla
Intérprete: Clemerite Ushigua
Traductor: Leonardo Cerda

Escritura: Rafaela Palacios Correa, Paul Narváez Sevilla
Corrección de estilo: Oscar Molina

Ilustración y diseño: Casandra Sabag Hillen

